



LA CULTURA Y LA CIUDAD

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO GARRIDO
(eds.)

eug

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO
(EDS.)

LA CULTURA
Y
LA CIUDAD

Granada, 2016

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Proyecto de Investigación HAR2012-31133, *Arquitectura, escenografía y espacio urbano: ciudades históricas y eventos culturales*, habiendo contado para su publicación con aportaciones económicas del mismo



© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
Web: editorial.ugr.es

ISBN: 978-84-338-5939-6

Depósito legal: Gr./836-2016

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: David Arredondo Garrido

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

INTRODUCCIÓN.	XVII
JUAN CALATRAVA	

LECCIÓN INAUGURAL

RITRATTI DI CITTÀ DAL RINASCIMENTO AL XVIII SECOLO	I
CESARE DE SETA	

SECCIÓN I

LA IMAGEN CODIFICADA.

REPRESENTACIONES DE LO URBANO

EL MITO DEL LEJANO OESTE EN LAS CIUDADES DEL SUNBELT NORTEAMERICANO.	15
CARLOS GARCÍA VÁZQUEZ	
LOGOTYPES AND CITIES REPRESENTATIONS.	23
JEAN-LUC ARNAUD	
RECONSTITUCIÓN URBANA: TRAZA, ESTRUCTURA Y MEMORIA	33
JAVIER ORTEGA VIDAL	
NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS HERRAMIENTAS: UN CASO DE HGIS	45
ANTONIO J. GÓMEZ-BLANCO PONTES	
EL PASEO DE LOS TRISTES DE GRANADA COMO REFERENTE DE UNA ESCENOGRAFÍA ORIENTAL A PROPÓSITO DE UN DIBUJO DE WILLIAM GELL	55
MARÍA DEL MAR VÍLLAFRANCA JIMÉNEZ	
LA CIUDAD EN LA NOVELA GRÁFICA AMERICANA. VISIONES DE LA METRÓPOLIS CONTEMPORÁNEA A TRAVÉS DE CINCO AUTORES JUDÍOS: WILL EISNER, HARVEY PEKAR, ART SPIEGELMAN, BEN KATCHOR Y PETER KUPER.	63
RICARDO ANGUIA CANTERO	
EL PARÍS <i>MODERNO</i> DE CHARLES BAUDELAIRE Y WALTER BENJAMIN.	73
ANTONIO PIZZA	
IMÁGENES FUGACES: REPRESENTACIONES LITERARIAS DEL SUBURBIO.	85
MARTA LLORENTE DÍAZ	

La cultura y la ciudad

HABITANDO LA CASA DEL AZAR. LA CULTURA DE SORTEOS DE CASAS COMO UN SUBLIMADOR EN LAS REPRESENTACIONES DE UNA NUEVA TIPOLOGÍA DOMÉSTICA DE LA <i>CLASE MEDIA</i> DE MONTERREY. LA CASA DE ACERO (1960) ALBERTO CANAVATI ESPINOSA	97
IMAGINARIO URBANO, ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y CONFLICTO SOCIAL. EJE ESTRUCTURADOR: PASEO DE LA REFORMA, AV. JUÁREZ, AV. MADERO Y ZÓCALO RAÚL SALAS ESPÍNDOLA, GUILLERMINA ROSAS LÓPEZ, MARCOS RODOLFO BONILLA	105
REPRESENTACIONES DE LO URBANO EN EL SANTIAGO DE CHILE DE 1932. LA CIUDAD, EL URBANISTA, SU PLAN Y SU PLANO: CINCO MIRADAS POSIBLES DESDE EL OJO DEL URBANISTA KARL BRUNNER. PEDRO BANNEN LANATA, CARLOS SILVA PEDRAZA	111
REPRESENTACIONES CARTOGRÁFICAS Y RESTITUCIÓN GRÁFICA DE LA CIUDAD HISTÓRICA DE LIMA. SXVI-XIX. MARITZA CORTÉS	119
CASABLANCA A TRAVÉS DE MICHEL ÉCOCHARD (1946-1953). CARTOGRAFÍA, FOTOGRAFÍA Y CULTURA. ... RICARD GRATACÒS-BATLLE	125
FAENZA E LE SUE RAPPRESENTAZIONI URBANE: DALLA CONTRORIFORMA AL PUNTO DI VISTA ROMANTICO DI ROMOLO LIVERANI DANIELE PASCALE GUIDOTTI MAGNANI	135
MONTERREY A TRAVÉS DE SUS MAPAS: EN BUSCA DE UN CENTRO HISTÓRICO MÁS ALLÁ DE «BARRIO ANTIGUO» JOSÉ MANUEL PRIETO GONZÁLEZ, CYNTHIA LUZ CISNEROS FRANCO	143
MEDIOS DE REPRESENTACIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA EN EL MUNDO MESOAMERICANO. UN TALLER DE ARQUITECTOS MESOAMERICANOS EN PLAZUELAS, GTO. JOSÉ MIGUEL ROMÁN CÁRDENAS	151
EL PLANO OFICIAL DE URBANIZACIÓN DE SANTIAGO Y LA ORDENANZA LOCAL DE 1939: ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y SISTEMAS DE REPRESENTACIÓN EN LA MODERNIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO JOSÉ ROSAS VERA, MAGDALENA VÍCUÑA DEL RÍO	161
CUANDO LA SOMBRA DE UN ARSENAL ES ALARGADA. PRIMEROS «RETRATOS» DE LA CIUDAD DEPARTAMENTAL DE FERROL EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX (1782-1850) ALFREDO VIGO TRASANCOS	169
LAS LÍNEAS QUE DISEÑARON MANHATTAN DE LOS EXPLORADORES A LOS COMISIONADOS ANA DEL CID MENDOZA	177
SATELLITE MONUMENTS AND PERIPATETIC TOPOGRAPHIES FIRAT ERDIM	187
PLANO Y PLAN: LA TRAMA DE SANTIAGO COMO «CIUDAD MODERNA». EL PLANO OFICIAL DE LA URBANIZACIÓN DE LA COMUNA DE SANTIAGO, DE 1939, IDEADO POR KARL BRUNNER. GERMÁN HIDALGO, WREN STRABUCCHI	195
GRANADA: LECTURA DE LA CIUDAD MODERNA POR MEDIO DE SUS PANORÁMICAS Y VISTAS GENERALES CARLOS JEREZ MIR	201

Índice

«TURKU ON FIRE». IL «GRID PLAN» ALLE RADICI DELLA CITTÀ CONTEMPORANEA.	209
ANNALISA DAMERI, ANNA PICHETTO FRATIN	
CARTOGRAFÍAS TOPOLÓGICAS DE LA DENSIDAD URBANA. UNA PROPUESTA PARA EL DESCUBRIMIENTO RELACIONAL.	217
FRANCISCO JAVIER ABARCA-ÁLVAREZ, FRANCISCO SERGIO CAMPOS-SÁNCHEZ	
DICOTOMÍA DE LA VISIÓN. INCIDENCIAS EN EL ARTE DE LA CARTOGRAFÍA.	225
BLANCA ESPIGARES ROONEY	
CARTOGRAFÍAS DEL PAISAJE METEOROLÓGICO: DIBUJANDO EL AIRE DE LA CIUDAD.	233
TOMÁS GARCÍA PÍRIZ	
INVESTIGACIÓN CARTOGRÁFICA Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO	241
NANCY ROZO MONTAÑA	
LA REPRESENTACIÓN URBANA EN LA ERA DE LAS SMART CITIES	247
PAOLO SUSTERSIC, MÓNICA FERRER	
MÁQUINAS PARA LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. LOS DIAGRAMAS COMO HERRAMIENTAS DEL PLANEAMIENTO URBANO.	253
PABLO ARRÁEZ MONLLOR	
INVENTIT IHALLADO, ENCONTRADO!	261
IOAR CABODEVILLA ANTOÑANA, UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
ENTRE LO REAL Y LO VIRTUAL. LAS HERRAMIENTAS DIGITALES Y SU ACCIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE URBANO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. A PROPÓSITO DEL URBANISMO «UNITARIO»	267
SERGIO COLOMBO RUIZ	
LEARNING CITY. SOCIALIZACIÓN, APRENDIZAJE Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO	275
UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
BARCELONA CINECITTÀ. THE CITY INVENTED THROUGH SCENOGRAPHY	285
DICLE TASKIN	
LA REPRESENTACIÓN DE LAS CIUDADES IDEALES ITALIANAS DE LOS SIGLOS XV Y XVI	293
DAVID HIDALGO GARCÍA, JULIÁN ARCO DÍAZ	
EL MAR DESDE LA CIUDAD. PARET, LEJOS DE LA CORTE, Y LA IMAGEN DE LAS VISTAS DEL CANTÁBRICO . .	301
MARÍA CASTILLA ALBISU	
DE LA VIDA ENTRE JARDINES A LOS SOLARES YERMOS. EN TORNO A UNA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE TOLEDO	309
VICTORIA SOTO CABA, ANTONIO PERLA DE LAS PARRAS	
CIUDADES IMAGINADAS / PAISAJES DE PAPEL. PROYECTO Y REPRESENTACIÓN DE LA CIUDAD DE LISBOA	317
CARMEN MORENO ÁLVAREZ	
CITTÀ POSTUME. COSTRUZIONE RETORICA E STRATEGIA ANALITICA NELLE IMMAGINI URBANE DI GABRIELE BASILICO	323
MARCO LECIS	

La cultura y la ciudad

RACCONTARE LA CITTÀ TRA IMMAGINI E PAROLE. RITRATTI URBANI NEI LIBRI FOTOGRAFICI	331
ANNARITA TEODOSIO	
FOTOGRAFÍA Y TURISMO. EL REGISTRO DE LO URBANO A TRAVÉS DE FOTÓGRAFOS DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL POR LAS ISLAS BALEARES	339
MARÍA JOSÉ MULET GUTIÉRREZ	
PARIS N'EXISTE PAS.	345
MARISA GARCÍA VERGARA	
VISIÓN PANORÁMICA Y VISIÓN PANÓPTICA: MODOS DE VER LA CIUDAD EN EL SIGLO XIX	353
BEGOÑA IBÁÑEZ MORENO	
LA MÍSTICA DEL MIRADOR: CIUDADES <i>A VISTA DE PÁJARO</i>	361
CARMEN RODRÍGUEZ PEDRET	
DEENCUENTROS. DOS DIBUJOS PARA UNA PLAZA, DE PUIG I CADAFALCH	369
GUILLEM CARABÍ BESCÓS	
BARCELONA AND DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN TO THE EYES OF A BAUHAUSLER: URBAN LIFE IN THE PHOTO COLLAGES OF JOSEF ALBERS	377
LAURA MARTÍNEZ DE GUEREÑU	
I MEZZI DI TRASPORTO E LA CITTÀ, TRA PERCEZIONE E RAPPRESENTAZIONE	385
SIMONA TALENTI	
VISIÓN DE LA CIUDAD DE VENECIA EN LOS ESTUDIOS DE EGLE RENATA TRINCANATO (1910-1998)	393
ALESSANDRA VIGNOTTO	
VISIONES LITERARIAS Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO. EL RECONOCIMIENTO DE VALORES PATRIMONIALES EN LAS VIEJAS CIUDADES ESPAÑOLAS EN LOS AÑOS DEL CAMBIO DE SIGLO.	399
JESÚS ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA	
<i>PALINODIA</i> ÍNTIMA DE UNA CIUDAD <i>INDECIBLE</i>	405
AARÓN J. CABALLERO QUIROZ	
CIUDADES VISIBLES	411
IÑIGO DE VIAR	
ESPACIOS DE LA RESISTENCIA: PARÍS EN RAINER MARIA RILKE	419
CAROLINA B. GARCÍA ESTÉVEZ	
CIUDAD DE LETRAS, EDIFICIOS DE PAPEL. UNA IMAGEN LITERARIA SOBRE LA CIUDAD DE ONTINYENT	427
DANIEL IBÁÑEZ CAMPOS	
«FEBBRE MODERNA». STRATEGIE DI VISIONE DELLA CITTÀ IMPRESSIONISTA	433
FRANCESCA CASTELLANI	
ROMA, RECONOCER LA PERIFERIA A TRAVÉS DEL CINE	439
MONTSERRAT SOLANO ROJO	
EL PAISAJE EN LA CIUDAD. EL PARQUE DEL ILM EN WEIMAR VISTO POR GOETHE	449
JUAN CALDUCH CERVERA, ALBERTO RUBIO GARRIDO	
LAS <i>CIUDADES INVISIBLES</i> COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS URBANO	457
HELIA DE SAN NICOLÁS JUÁREZ	

Índice

REPRESENTACIÓN HISTÓRICA, LITERARIA Y CARTOGRÁFICA EN EL PAISAJE URBANO DE TETUÁN ENTRE 1860 Y 1956	465
JAIME VERGARA-MUÑOZ, MIGUEL MARTÍNEZ-MONEDERO	
CONSTRUCCIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD INDUSTRIAL: IVREA Y TORVISCOSA (ITALIA)	473
ÁNGELES LAYUNO ROSAS	
LA CONTRIBUCIÓN ESPAÑOLA AL URBANISMO DE LA CIUDAD DE MILÁN	481
MARÍA TERESA GARCÍA GALLARDO	
CULTURAL LANDSCAPES AND URBAN PROJECT. ISTANBUL'S ANCIENT WALLS CASE	489
PASQUALE MIANO	
RENOVATIO URBS STOCKHOLM. CONFERRING A PROPER CHARACTER ON A CITY ON THE ARCHIPELAGO . .	497
CHIARA MONTERUMISI	

SECCIÓN II

LA IMAGEN INTEGRADORA.

PATRIMONIO Y PAISAJE CULTURAL URBANO

LOS REALES SITIOS: PATRIMONIO Y PAISAJE URBANO.	507
PILAR CHÍAS NAVARRO	
THE MAUROR LEDGE OF GRANADA. A VISUAL ANALYSIS.	519
JOAQUÍN CASADO DE AMEZÚA VÁZQUEZ	
EL ORDEN RESTABLECIDO, LA DESCRIPCIÓN DE LOS PUEBLOS RECONSTRUIDOS TRAS EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA DE 1884	523
ANTONIO BURGOS NÚÑEZ	
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DEL PAISAJE.	531
BERNARDINO LÍNDEZ VÍLCHEZ	
ARQUITECTURA ETNOGRÁFICA EN EL ENTORNO DE RÍO BLANCO DE COGOLLOS VEGA, GRANADA . . .	539
SALVADOR UBAGO PALMA	
AGRICULTURA FRENTE A LA BANALIZACIÓN DEL PAISAJE HISTÓRICO URBANO. ESTUDIO DE CASOS EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA.	547
DAVID ARREDONDO GARRIDO	
LOS ESPACIOS DE LA MEMORIA (Y DEL OLVIDO) EN LA CIUDAD Y SUS DISCURSOS NARRATIVOS: CREACIÓN, TRANSFORMACIÓN, REVITALIZACIÓN, TEMATIZACIÓN	561
IGNACIO GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ	
APUNTES SOBRE CIUDADES POSTBURBUJA: LOS COMUNES URBANOS EN BARCELONA	569
CARLOS CÁMARA MENOYO	
CIUDADES DE LA MEMORIA. CINCO DEPÓSITOS DE BARCELONA	579
ANA ISABEL SANTOLARIA CASTELLANOS	
A TRAVÉS DEL CALEIDOSCOPIO. EL PAISAJE URBANO EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	587
FRANCISCO FERNANDO BELTRÁN VALCÁRCEL	

La cultura y la ciudad

LA CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD HISTÓRICA. EL ESTUDIO DEL COLOR EN LA CARRERA DEL DARRO	595
CARMEN MARÍA ARMENTA GARCÍA	
PAISAJES VELADOS: EL DARRO BAJO LA GRANADA ACTUAL	603
FRANCISCA ASENSIO TERUEL, FRANCISCO JOSÉ IBÁÑEZ MORENO, ANTONIO GARCÍA BUENO	
UNA IMAGEN ANÓNIMA, UNA ESCENA URBANA, UN TROZO DE HISTORIA. ESTRATEGIAS FLUVIALES EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	611
JOSEMARÍA MANZANO JURADO, SANTIAGO PORRAS ÁLVAREZ	
GRANADA: CIUDAD SIMBÓLICA ENTRE LOS SIGLOS XVII Y XVIII	619
NURIA MARTÍNEZ JIMÉNEZ	
LA INFLUENCIA DE LA PIEDRA DE SIERRA ELVIRA EN LA CONFIGURACIÓN URBANA DEL CASCO HISTORICO DE GRANADA	625
IGNACIO VALVERDE ESPINOSA, IGNACIO VALVERDE-PALACIOS, RAQUEL FUENTES GARCÍA	
EL SACROMONTE: PATRIMONIO E IMAGEN DE UNA CULTURA	633
ANTONIO GARCÍA BUENO, KARINA MEDINA GRANADOS	
LA IMAGEN DE LA ALCAZABA DE LA ALHAMBRA.	641
ADELAIDA MARTÍN MARTÍN	
LA GRAN VÍA DE COLÓN DE GRANADA: UN PAISAJE DISTORSIONADO	651
ROSER MARTÍNEZ-RAMOS E IRUELA	
EL CONFINAMIENTO DEL PAISAJE DE LA ALHAMBRA EN SU PERÍMETRO AMURALLADO.	659
ALEJANDRO MUÑOZ MIRANDA	
TRAS LA IMAGEN DEL CARMEN BLANCO	667
ESTEBAN JOSÉ RIVAS LÓPEZ	
LA ALCAICERÍA DE GRANADA. REALIDAD Y FICCIÓN.	673
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ MUÑOZ	
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: CULTURA, PATRIMONIO E IMAGEN DE CIUDAD.	681
MARÍA DEL CARMEN VÍLCHEZ LARA	
EL AGUA OCULTA. CORRIENTES SUBTERRÁNEAS Y SACRALIZACIÓN TERRITORIAL EN LA GRANADA DEL SIGLO XVII	689
FRANCISCO ANTONIO GARCÍA PÉREZ	
INVENTARIO DE UNA CIUDAD IMAGINARIA	701
JUAN DOMINGO SANTOS	
NUEVA YORK-REIKIAVIK. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE DOS MODELOS URBANOS	709
JOSÉ MIGUEL GÓMEZ ACOSTA	
CONTRAPOSICIONES EN LA FOTOGRAFÍA DEL PAISAJE URBANO: EL VALOR ESTÉTICO FRENTE AL VALOR DOCUMENTO.	717
JUAN FRANCISCO MARTÍNEZ BENAVIDES	
JULIO CANO LASSO: LA CIUDAD HISTÓRICA COMO OBRA DE ARTE TOTAL	723
JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ GONZÁLEZ, MIGUEL CENTELLAS SOLER	

Índice

EL ESPACIO INTERMEDIO COMO CONSTRUCTOR DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	731
RAQUEL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, JOSÉ MARÍA ECHARTE RAMOS	
CITY OVERLAYS. ON THE <i>MERCAT DE SANTA CATERINA</i> BY EMBT	739
SEBASTIAN HARRIS	
LA BARCELONA DEL GRUPO 2C. L'IMMAGINE DI UN LAVORO COLLETTIVO.	747
FABIO LICITRA	
LOS JARDINES DE J.C.N. FORESTIER EN BARCELONA: UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA SOBRE EL IMPACTO DE SUS REALIZACIONES EN LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	755
MONTSERRAT LLUPART BIOSCA	
BARRIO CHINO. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE LOS BAJOS FONDOS DE BARCELONA	761
CELIA MARÍN VEGA	
NUEVA YORK 1960: EL PAISAJE SOCIAL. CHICAGO 1950: ARQUITECTURA MODERNA PARA UNA SOCIEDAD AVANZADA.	767
RAFAEL DE LACOUR	
PAISAJE URBANO Y CONFLICTO: ESTUDIOS DE IMPACTO VISUAL EN ÁREAS HISTÓRICAS PROTEGIDAS ALEMANAS (COLONIA, DRESDE) Y EUROPEAS (ESTAMBUL, VIENA)	775
DANIEL DOMENECH MUÑOZ	
PAISAJE HISTÓRICO URBANO Y ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA: EXPERIENCIAS EUROPEAS Y COMPARATISMO.	781
ADELE FIADINO	
CONTRIBUCIÓN DE LA VEGA COMO PAISAJE CULTURAL AL PATRIMONIO DE GRANADA LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE SUS RELACIONES	787
EDUARDO ZURITA Povedano	
ANÁLISIS DE UNIDADES DE PAISAJE CULTURAL URBANO RESULTADO DE LA LEY DEL GRAN BERLÍN DE 1920	795
FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ TORRES, MARÍA LUISA MÁRQUEZ GARCÍA	
PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL LITORAL MARROQUÍ. DAR RIFFIEN	805
ALBA GARCÍA CARRIÓN	
LAS HUELLAS Y PAVIMENTOS DE LA ACRÓPOLIS.	813
JOSÉ FRANCISCO GARCÍA-SÁNCHEZ	
PAESAGGI INUMANI: I SILOS GRANARI COME MONUMENTI.	821
ANTONIO ALBERTO CLEMENTE	
ESPACIOS DE REACCIÓN. LA RUINA INDUSTRIAL EN EL PAISAJE URBANO.	827
YESICA PINO ESPINOSA	
LANDSCAPE AND CULTURAL HERITAGE: TECHNIQUES AND STRATEGIES FOR THE AREA DEVELOPMENT . . .	835
MARIA ANTONIA GIANNINO, FERDINANDO ORABONA	
MANINI Y SINTRA: APORTACIONES AL ÁMBITO DEL PAISAJE	841
IVÁN MOURE PAZOS	

SECCIÓN III

LA CULTURA Y LA CIUDAD / LA CULTURA EN LA CIUDAD

CIUDAD HISTÓRICA Y EVENTOS CULTURALES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN	851
JUAN CALATRAVA	
CIUDAD Y TRIBU: ESPACIOS DIFERENCIADOS E INTEGRADOS DE LA CULTURA POLÍTICA. REFLEXIONES ANTROPO-URBANÍSTICAS SOBRE FONDO MAGREBÍ	863
JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD	
MUSEO E/O MUSEALIZZAZIONE DELLA CITTÀ	875
DONATELLA CALABI	
VENEZIA E IL RAPPORTO CITTÀ-FESTIVAL	881
GUIDO ZUCCONI	
EL OCASO DE LA PLAZA DE BIBARRAMBLA COMO TEATRO	887
JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA	
ALGUNAS LECCIONES DE LUGARES CON ACONTECIMIENTOS ASOCIADOS.	897
JOAQUIN SABATÉ BEL	
LA RICONVERSIONE DELLE CASERME ABBANDONATE IN NUOVI SPAZI PER LA CITTÀ	909
PAOLO MELLANO	
LA FACHADA MONUMENTAL, TELÓN DE FONDO Y OBJETO ESCENOGRÁFICO	917
MILAGROS PALMA CRESPO	
AGUA Y ESCENOGRAFÍA URBANA. REALIDAD E ILUSIÓN EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES	929
FRANCISCO DEL CORRAL DEL CAMPO, CARMEN BARRÓS VELÁZQUEZ	
EL ESPACIO PÚBLICO COMO CONTENEDOR DE EMOCIONES.	941
JUAN CARLOS REINA FERNÁNDEZ	
UNA INTERPRETACIÓN DE LA CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CULTURA INMATERIAL DE LAS FIESTAS POPULARES	949
LUIS IGNACIO FERNÁNDEZ-ARAGÓN SÁNCHEZ	
CULTURAL EVENTS, URBAN MODIFICATIONS. VENICE (ITALY) AND THE MODERNITY	957
FABRIZIO PAONE	
LA CITTÀ DEL TEATRO DE GIORGIO STREHLER	965
JUAN IGNACIO PRIETO LÓPEZ, ANTONI RAMÓN GRAELLS	
INNOVANDO LA TRADICIÓN: LOS JARDINES Y TEATRO AL AIRE LIBRE DEL GENERALIFE. UN DISEÑO DE FRANCISCO PRIETO-MORENO PARA EL FESTIVAL DE MÚSICA Y DANZA DE GRANADA.	973
AROA ROMERO GALLARDO	
UNA FIESTA MÓVIL. LA IMAGEN DE SEVILLA EN LA OBRA DE ALDO ROSSI	981
VÍCTORIANO SAINZ GUTIÉRREZ	
EL GRAN ACONTECIMIENTO CULTURAL DEL VACÍO Y LA MEMORIA EN EL ESPACIO COLECTIVO DE LA CIUDAD	989
MARA SÁNCHEZ LLORENS, MIGUEL GUITART VÍLCHES	

Índice

HACER CIUDAD. ALDO ROSSI Y SU PROPUESTA PARA EL TEATRO DEL MUNDO	997
Laura Sordo Ibáñez	
SANTIAGO DE COMPOSTELA, HISTORIA Y PROGRESO. EL XACOBEO COMO INSTRUMENTO DE TRANSFORMACIÓN URBANA	1005
Ricardo Hernández Soriano	
<i>GIRONA TEMPS DE FLORS: CULTURA E TURISMO</i>	1013
Nadia Fava	
ARQUITECTURA E IDENTIDAD CULTURAL. EXPERIMENTACIONES CONTEMPORÁNEAS EN LA CIUDAD DE GRAZ	1021
Emilio Cachorro Fernández	
EXPERIENCIAS DE UNA CAPITALIDAD CULTURAL QUE NO FUE EL CASO MÁLAGA 2016.	1033
Ignacio Jáuregui Real – Daniel Rincón de la Vega	
ROMA, CA. 1650. EL CIRCO BARROCO DE LA PIAZZA NAVONA.	1039
Julio Garnica	
PATRIMONIO Y PAISAJE TEATRAL URBANO. LA PLAZA DE LAS PASIEGAS EN GRANADA	1047
Carmen Barrós Velázquez. Francisco del Corral del Campo	
LA VILLE RADIEUSE: UNA CIUDAD, UN PROYECTO, UN LIBRO DE LE CORBUSIER. UN JUEGO.	1055
Jorge Torres Cueco, Clara E. Mejía Vallejo	
LA BERLINO DI OSWALD MATHIAS UNGERS	1063
Annalisa Trentin	
PANORAMI DIFFERENTI PER LE CITTÀ MONDIALI	1071
Ugo Rossi	
METODO PARA VISIBILIZAR LA CULTURA DE LA CIUDAD: MONUMENTALIZAR INFRAESTRUCTURAS	1077
María Jesús Sacristán de Miguel	
ANTIGUOS ESPACIOS CONVENTUALES, NUEVOS ESCENARIOS CULTURALES. APROXIMACIÓN A SU RECUPERACIÓN PATRIMONIAL	1085
Thaïs Rodés Sarrablo	
EFICIENCIA ENERGÉTICA Y CULTURA URBANA: LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO	1091
Rafael García Quesada	
STORIA DI UNA RIQUALIFICAZIONE URBANISTICA AD ALGHERO. LO QUARTER: DE PERIFERIA A CENTRO CULTURALE	1097
Angela Simula	

AGRICULTURA FRENTE A LA BANALIZACIÓN
DEL PAISAJE HISTÓRICO URBANO.
ESTUDIO DE CASOS EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA

DAVID ARREDONDO GARRIDO

1. INTRODUCCIÓN

En el actual contexto de sociedad postindustrial¹ y global² son frecuentes los procesos de homogeneización del paisaje histórico urbano. Producen espacios públicos en donde apenas queda lugar para la singularidad, las actividades no reguladas o la participación ciudadana.

Continuos desarrollos urbanales³ dominan nuestras ciudades a través de elementos que pueden ser sustituidos sin la menor afección o repetidos en lugares diferentes sin que esto suponga mayor problema. Procesos como la dispersión urbana hacia el territorio o la especialización económica y funcional han generado una segregación morfológica de los ambientes urbanos⁴.

Junto con ello cabe destacar que el estilo de vida predominante, caracterizado por el consumismo y la velocidad de los desplazamientos, facilita un disfrute básico y fugaz del espacio público. Podría decirse que nuestra vida se desarrolla en «páginas escogidas»⁵ sin entrar en profundidad a conocer lo que hay «detrás de la imagen»⁶, más allá de nuestro objetivo. Se podría afirmar que nos conformamos con lo exterior, lo visual, lo instantáneo.

Esta relación superficial con la realidad física posibilita que nos acerquemos a paisajes de fácil consumo, generados exclusivamente a partir de imágenes que representan realidades sin serlo; es decir simulados⁷, paisajes de una dimensión, de imágenes huecas sin la profundidad de acontecimientos necesarios para su creación real.

Sin embargo, todos sabemos que la ciudad es algo mucho más complejo. Es por definición, el lugar del encuentro y del conflicto. Donde los sujetos nos asociamos para

1. Edward W. Soja, *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2008.

2. Zaida Muxí, *La Arquitectura de la ciudad global*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004.

3. Francesc Muñoz, *Urbanización: Paisajes comunes, lugares globales*, Barcelona, Gustavo Gili, 2008.

4. Oriol Nel.lo, «La ciudad, paisaje invisible», en Joan Nogué (ed.), *La construcción social del paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 181-216.

5. François Maspero, *Les passagers du Roissy-Express*, Paris, Seuil, 1990.

6. Francesc Muñoz, «Paisajes territoriales, paisajes en huelga», en Joan Nogué (ed.), *La construcción social del paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, pp. 331-42.

7. Jean Baudrillard, *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, 1993.

mejorar nuestras condiciones de vida en común y donde, incluso, forjamos nuestra identidad en contraste con los otros⁸.

Esta complejidad es también extrapolable a nuestra percepción de los acontecimientos urbanos. La imagen urbana es, en esencia, un producto de la mirada pero un análisis profundo no puede limitarse a una dimensión visual y estática. La percepción de la ciudad, de la calle, del espacio público que vivimos es el resultado de una suma de experiencias corporales que abarcan todos los sentidos, además de la memoria, las actividades desarrolladas, las conversaciones entabladas, las personas conocidas, las historias imaginadas, etc. En definitiva, una suma compleja de lo material, lo metafórico, las prácticas, el conocimiento y los significados⁹.

En este estudio veremos cómo una serie de iniciativas son capaces de desarrollar experiencias físicas complejas y compartidas sobre el espacio público de centros históricos de grandes ciudades españolas. Aprovechando lugares en proceso de abandono plantean esquemas de activación, percepción activa y participación, en donde las actividades agrícolas y jardinerías tienen un peso importante. Lugares que sortean la banalización imperante para sembrar espacios donde florecen la cultura, las relaciones sociales y la imaginación, junto con sanos y frescos alimentos.

2. BANALIZACIÓN DEL PAISAJE URBANO

Como avanzábamos, los procesos homogeneizadores están produciendo una banalización del paisaje urbano a través de tres dinámicas fundamentales: la globalización de los códigos, la mercantilización del paisaje y la tematización de los significados.

La importancia central que el turismo posee en nuestra contemporaneidad hace que sea habitual que entornos especialmente cualificados estén dejando de lado sus usos históricos para ir asimilando códigos de funcionamiento propios de los contenedores de consumo y espectáculo. Pasando a pertenecer al «gobierno del espectáculo y a su cadena global de imágenes»¹⁰, lo cual deriva en un dominio de lo común, lo seguro, lo conocido, lo consumible.

En el actual modelo de turismo de masas, incluso los más aventureros participan de un sistema que ofrece indiferenciadamente, como elementos a descubrir y disfrutar, museos y monumentos, junto con experiencias relacionadas con la gastronomía, el ocio, el paisaje, las tradiciones populares, la arquitectura o el espacio público. Todo es susceptible de ser utilizado para vender una «mercancía-lugar»¹¹. Estas posibilidades, en principio auténticas, no dejan de estar moldeadas bajo la protección de los valores que aseguran y caracterizan el modelo de consumo. Lo cual termina por convertirlos en objetos evidentes, en donde se busca la experimentación de un significado ya dado¹².

8. Manuel Delgado, *El animal público*, Barcelona, Anagrama, 1999, p. 15.

9. David Crouch, «La calle en la generación de conocimiento geográfico popular,» en VV. AA. (ed.), *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*, PH Cuadernos 22, Sevilla, Consejería de Cultura, 2008, p. 41.

10. Francesc Muñoz, *Urbanización*, op. cit., p. 298.

11. Ibán Díaz Parra, «Espacio histórico y conflicto social,» en VV. AA. (ed.), *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*, op. cit., p. 234.

12. Sharon Zukin, *The Cultures of Cities*, Cambridge (Mass.), Blackwell, 1995.

En esta dinámica, los centros históricos con potencial turístico son especialmente interesantes. Se perciben como el principal espacio de representación de una ciudad, siendo deseados por diversos grupos sociales con objetivos, en muchos casos, enfrentados. Una confluencia de intereses que convierten especialmente los centros históricos casi en fetiche, en joyas de las que se puede sacar rendimiento; por lo que agentes públicos y privados se centran en su patrimonio histórico y artístico para hacerlo comercializable.

El resultado suele ser una escenificación cultural, una simulación digerible que oculta las relaciones sociales que originaron los objetos materiales que hoy se veneran. Se potencian los usos culturales, gastronómicos, residenciales de alto nivel, comerciales orientados a visitantes, de ocio y de diversión nocturna, etc. Quedando en muchos casos los vecinos cosificados¹³ como figurantes de escena, siguiendo así la lógica de los mecanismos de mercantilización¹⁴ de todo el proceso.

Esta selección de usos por zonas culmina, en los procesos más avanzados, en la tematización de la ciudad. Mientras determinadas áreas de cascos históricos quedan sumidas en dinámicas de marginalidad, otras más cualificadas especializan sus usos en la temática cultural. En estos últimos, la calidad espacial y constructiva de sus edificios, calles y plazas hace que reciban protección, vigilancia, subvenciones e inversiones. Como denuncia Francesc Muñoz, se ha utilizado el patrimonio histórico como una presencia que garantiza una atmósfera histórica maleable, que no entorpece el proceso de cambio socioeconómico que lo necesita como reclamo¹⁵.

Una mejora de las condiciones que repercute en la calidad ambiental pero también en el valor de las viviendas, ocasionando una progresiva huida de los habitantes originarios. Esta gentrificación¹⁶, estudiada intensamente por Neil Smith¹⁷, produce fracturas en la identidad colectiva, debido a que las personas, sus memorias y significados terminan siendo borrados.

Mecanismos como los citados en el paisaje histórico urbano tienen como consecuencia, al menos, tres dinámicas muy interesantes a la vez que preocupantes: la progresiva «desaparición» de su patrimonio, la conversión de centros históricos en parques temáticos urbanos y la limitación monofuncional de la calle.

Paul Virilio¹⁸ habla de la desaparición del arte o, en nuestro caso, del patrimonio histórico urbano debido a su exposición museística. Y es que, en los procesos estudiados, el paisaje urbano se dispone hacia una cadena de visitantes que lo perciben dentro de su discurrir múltiple y ágil y, para comprenderlo, necesitan de una exposición que elimine las condiciones del medio que lo hizo posible, como sucede en un museo¹⁹. La voluntad protectora y dinamizadora de los valores de estos bienes produce, en su lado negativo, una

13. Ibán Díaz Parra, op. cit., p. 232.

14. Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*, Valencia, Pre-Textos, 2002.

15. Francesc Muñoz, *Urbanización*, op. cit., p. 105.

16. El término gentrificación fue acuñado por Ruth Glass en 1964. Ver Ruth Glass, *Aspects of Change*, Londres, Centre for Urban Studies/MacGibbon and Kee, 1964, p. 18.

17. Neil Smith, *La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de sueños, 2012, p. 74.

18. Paul Virilio, *Estética de la desaparición*, Barcelona, Anagrama, 1988.

19. Jean Louis Déotte, *Le Musée. L'origine de l'esthétique*, París, Editions L'Harmattan, 1993.

exposición que «fatalmente producirá su desaparición como objetos ligados a concretas situaciones y significados concretos»²⁰.

Por otro lado, la comentada especialización temática de los centros históricos hace estos que se acerquen a los códigos y significados de lugares de ocio de masas, como los parques temáticos. Se podría decir que los parques temáticos están basado en dos pilares: la simulación hiperrealista y la seguridad²¹. Esto permite que en un recinto plenamente controlado se gestione a un grupo de visitantes de manera sumamente organizada, pero a la vez recibiendo una supuesta libertad de movimiento. Esta experiencia abierta pero en el fondo absolutamente controlada es lo que se copia en los movimientos turísticos organizados dentro de la ciudad. Una libertad de circulación y consumo, aunque no tanto de participación, creación, ni por supuesto de subversión.

Esta limitación sobre los usos se manifiesta de manera clara en el control de la calle, aunque esta dinámica excedería los límites del espacio turístico. Así, en algunas situaciones de la ciudad contemporánea se podría establecer un símil hidráulico con la calle²². Y es que cada vez es más común un entendimiento, sobre todo por parte de las administraciones locales, de la calle como un canal por donde discurre de un flujo que no se puede parar, para lo que se establece un control que asegure un paso ordenado, controlado y fluido de ciudadanos. Prohibiendo cualquier taponamiento o agrupación que pudiera considerarse susceptible de producir un comportamiento subversivo, o simplemente ajeno a los códigos preestablecidos. Dichos usos son prohibidos y perseguidos o sometidos a fiscalización²³. Es, continuando con la idea de banalización del paisaje urbano, una simplificación de la capacidad de la calle como espacio público, convirtiéndola en elemento monofuncional por donde discurren las «multitudes turísticas trashumantes»²⁴ deseosas de consumir novedades de cierto carácter exótico. Sin embargo sabemos que la calle, y el espacio público en general, sirve para muchas cosas más, no todas legales o autorizadas.

3. INICIATIVAS CIUDADANAS EN LOS CENTROS HISTÓRICOS

Frente a esta situación podemos encontrar intervenciones, como las que desarrollaremos posteriormente, que promueven una actuación sobre el paisaje urbano completamente diferente. Hemos visto cómo la actividad ciudadana diaria está claramente más cerca del consumo y del control que de una producción libre y compartida del espacio público. En este contexto que aleja, dificulta y desanima a los ciudadanos de tomar decisiones sobre

20. Ignasi de Solà-Morales, *Territorios*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002, p. 198.

21. Michael Sorkin, *Variaciones sobre un parque temático: la nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004.

22. Manuel Delgado, «El espacio público en litigio. Las ocupaciones desobedientes de la calle en Barcelona (1939-1977),» en Juan Calatrava Escobar y José Antonio González Alcantud (ed), *La Ciudad: Paraíso y conflicto*, Madrid, Abada Editores, 2007, p. 280.

23. Nos referimos a la cada vez más frecuente colonización del espacio público urbano por parte de terrazas, stands publicitarios, sets de rodajes, etc. que alquilan temporalmente a la administración local una superficie de espacio público.

24. Ignasi Solà-Morales, *op. cit.*, p. 197.

su entorno físico, emergen iniciativas ciudadanas que destacan por su importante carga de voluntarismo e ilusión, planteándose como focos de reacción y resistencia frente a las dinámicas dominantes contemporáneas.

Solares en situación de abandono o carentes de interés, considerados en muchos casos desechos de la sociedad postindustrial²⁵ pero con una magnífica ubicación dentro del casco histórico urbano, se convierten en el territorio de intervención. Y es que estos espacios del olvido son a la vez de libertad, indefinición y extrañeza al sistema urbano, una ausencia que también lo es de marcas de poder²⁶, por ello se presentan como alternativas. Como expone de Solà-Morales cuando trata los *terrain vague*, son «(...) una expectativa de lo otro, lo alternativo, lo utópico, lo porvenir»²⁷.

De entre las intervenciones que se desarrollan en ellos nos interesan aquellas que son producto de iniciativas de residentes y no de administraciones; grupos de ciudadanos que reivindican su uso para actividades sociales y culturales. Viven en primera persona estos paisajes cotidianos que se presentan como oportunidades para atender personalmente y sobre los que volcar tiempo, ganas y trabajo de manera comunitaria.

Parten de una percepción del entorno como propio, una consideración activa y participativa que pretende su apropiación. Percibirlo como tal implica que el objetivo no está meramente en el disfrute de unas condiciones idóneas, sino también en hacer algo para conseguirlo. El hecho de ocuparse, conocer y poseer estos lugares deriva en una serie de acciones para mejorar sus condiciones de habitabilidad, una actitud que demuestra un interés por pasar del consumo a la producción del espacio público²⁸.

Este tipo de posicionamientos pone en crisis los preceptos unidireccionales del capitalismo para entender la inmensa complejidad urbana por medio de lecturas alternativas y parciales de la realidad, pudiendo apreciarse en ellas una actitud política cercana a la idea del *bien común*, tal y como lo definen Antonio Negri y Michael Hardt²⁹.

Por lo tanto, podríamos centrar el análisis de este tipo de intervenciones en dos actitudes fundamentales: la percepción activa del espacio físico y la participación compartida.

A diferencia de lo que plantean las dinámicas dominantes tratadas en el punto anterior, la ciudad no es un mero escenario, ni un simple conducto por el que discurren fluidamente las masas. Es algo mucho más complejo y como tal la percibimos. Nuestra sensibilidad se nutre de recuerdos pero también de expectativas. Tenemos percepciones pero también afecciones. De manera que somos capaces de percibir el espacio público como un conjunto de lugares sedes de vivencias y memorias, poseedoras de identidad. Desde la perspectiva fenomenológica de Merleau Ponty se podría afirmar que «la casa, la ciudad y el paisaje son espacios para ser vividos, porque transcurren en ellos la experiencia del existir y nuestra relación con el

25. David Arredondo Garrido, «Agricultura sobre los desechos de la ciudad posindustrial: Identidad y desarrollo doctial,» *Revista de Patrimonio E-Rpb*, 13, 2013, s. p.

26. Michel Foucault, *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1985.

27. Ignasi Solà-Morales, op. cit., p. 188.

28. Sobre el concepto de producción del espacio público ver: Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013.

29. Michael Hardt y Antonio Negri, *Commonwealth: El proyecto de una revolución del común*, Madrid, Akal, 2011.

mundo»³⁰. Esta percepción activa, sensible y múltiple, desarrollada con el cuerpo y la mente, no centrada en la mirada, sugiere un interacción que supera al consumo dirigido y limitado. Además no puede reducirse simplemente a la libertad de discurrir por el espacio, necesita una dimensión creativa, activa, participativa: una libertad para estar y sobre todo para hacer³¹.

Y es que la participación es un necesidad humana. Prácticas urbanas con poco o ningún interés comercial, ya sean de carácter cultural, social, asociativo, artístico, jardinero, etc. desarrollan una apropiación intensa del espacio público. Una apropiación que es compartida, ya que en estos espacios aparece la diversidad y el conflicto, actores que comparten el medio y «lo elevan a la categoría de público y colectivo»³².

Cuando estas prácticas culturales se desarrollan de manera visible desde la calle aportan una gran riqueza a la imagen urbana. Imágenes que, como define David Crouch, «están compuestas por sueños, fantasías, imaginaciones»³³, un paisaje creativo pleno de nuevas interpretaciones, cuyo interés aumenta al ser creado por una comunidad en lugar de por individuos solitarios. Una participación compartida basada en asociaciones intermitentes, temporales, en donde se establecen unos límites incontrolados y difusos de las prácticas ciudadanas.

4. APORTE DE LA AGRICULTURA URBANA

Dentro de estas prácticas urbanas compartidas nos interesan especialmente las relacionadas con la agricultura y la jardinería. Modifican el medio físico y a su vez producen un espacio público que, en casos como los estudiados, es común, abierto y visible. Generan una singularización del paisaje urbano radicalmente opuesta a las dinámicas contemplativas y banalizadoras dominantes.

En estos espacios se crean zonas de cultivo que son trabajadas con paciencia y esmero. Ya sea aprovechando suelos fértiles, mejorándolos o introduciendo elementos para la plantación, crean huertos y jardines que se convierten en lugares únicos, en donde sólo pueden crecer las plantas propias de ese clima y de esa estación. Además se incorporan usos relacionados con el intercambio de plantas, semillas, alimentos, recetas; se celebran comidas populares; clases de actividades hortícolas, jardinerías o gastronómicas; mercados de productos locales; encuentros de asociaciones, etc. En definitiva, un conjunto extenso de actividades relacionadas con la agricultura y la producción de alimentos que subvierten de alguna manera su condición netamente urbana, pero que son aceptadas ampliamente por los vecinos.

Esta modificación del espacio físico mejora sus condiciones y genera un aumento de las relaciones interpersonales³⁴. Son espacios públicos abiertos dominados por la vegetación que hacen que los ciudadanos implicados en ellos reduzcan, aunque sea temporalmente,

30. Citado por Ignasi Solà-Morales, op. cit., 113.

31. Julio Alguacil Gómez, «Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación,» en VV. AA. (ed.) *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*, op. cit., p. 171.

32. Ibid.

33. David Crouch, «La calle en la generación de conocimiento geográfico popular» en VVAA (ed.) *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*, op. cit., p. 34.

34. Jan Gehl, *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*, Barcelona, Editorial Reverté, 2006.

la velocidad de sus vidas³⁵ y reorienten su atención hacia los ciclos naturales. La urgencia, lo virtual, lo superficial no tienen sentido en lugares en los que se depende del clima, iluminación, ventilación, humedad, calidad del aire, etc. Condicionantes que nos atan inexorablemente a nuestro entorno.

Además, al ser espacios compartidos, una parte importante del tiempo es ocupado en aprender de otros, compartir y conversar. Estos espacios tienen la capacidad de generar una relación de vecindad única alrededor de un objetivo común: el compromiso por mantener los jardines productivos y en buenas condiciones para poder disfrutar en plena ciudad de un lugar en el que estar al fresco, charlar con los vecinos, recoger verduras cultivadas por uno mismo, reunirse o cenar con los amigos, etc. Se convierten en inmejorables lugares para el encuentro, el entretenimiento y la actividad física de ciudadanos de diferentes edades y situaciones económicas.

5. HUERTO DEL REY MORO, SEVILLA

El primero de los casos estudiados que ejemplifica esta idea se sitúa en el centro de la ciudad de Sevilla. El *Huerto del Rey Moro* es un espacio verde no urbanizado inserto en la trama de su casco histórico. Ocupado por los vecinos desde 2004, se ha convertirlo en un lugar de interacción ciudadana en el que se desarrollan actividades sociales, culturales y de relación con la naturaleza. El solar, de titularidad pública, cuenta con una superficie cercana a los 5.000m² y, tras su prolongado abandono por parte de las administraciones, fue ocupado para su transformación en un espacio común.

El solar se encuentra sobre el huerto de la Casa del Rey Moro, un asentamiento de finales del s. XV que durante más de 500 años ha sido un espacio cultivado. Por ello, bajo su suelo se mantiene el sistema de irrigación de la zona que abasteció a los numerosos huertos del extremo noreste del casco histórico sevillano, funcionando a pleno rendimiento hasta el siglo XVIII³⁶.

La última ordenación específica planteó la construcción de dos bloques de viviendas de promoción pública, alineados a la calle Enladrillada, quedando un jardín semipúblico al interior de los bloques. Pese a su declaración como BIC en 2001 y su ordenación urbanística, el solar se encontraba en total abandono. Como reacción a ello, el 15 de Febrero de 2004, un conjunto de vecinos llevó a cabo la ocupación del espacio³⁷. Algunos de los ciudadanos implicados ya procedían de otras luchas vecinales y conocían el proceso para saber cómo entrar, ocuparlo y proponer un uso común³⁸. Los vecinos que se fueron incorporando con la intención de conservar el espacio, lo adecuaron utilizando materiales reciclados y reaprovechados, iniciando una gestión autónoma del mismo.

35. Francesc Muñoz, «Paisajes ateritoriales...», op. cit.

36. Joaquín Moral García, «Huerta del Rey Moro», *Neutra*, 15, 2007, pp. 78-79.

37. Joaquín Moral García, «El Huerto del Rey Moro frente al urbidicio.» *Alasbarricadas*, 13 noviembre 2008. Accesible en: <http://www.alasbarricadas.org/noticias/?q=node/9030>.

38. Según manifiestan los miembros de la Asamblea la Noria en entrevista publicada en 2011. Ver: Ángela Sánchez y Mayte Toledano, «Entrevista a Asamblea La Noria, El Huerto del Rey Moro Sevilla», *Vimeo*, 2011. Accesible en: <http://vimeo.com/28154821>.

En la actualidad, el proyecto es gestionado por medio de la *Asamblea de Amigos del Huerto del Rey Moro* denominada *La Noria*³⁹. Entre las actividades que se desarrollan destacan las culturales, sociales, y sobre todo las relacionadas con la agricultura. Su producción se desarrolla por medio de una estructura de huertos de nueva creación, ubicados sobre camas de cultivo que no perforan el suelo, lo cual se completa con la recuperación de los grandes árboles frutales existente en el solar.

Durante un tiempo se desarrolló una interesante iniciativa de Huertos Escolares propuesta por la asociación *La Noria* al Ayuntamiento, para que los colegios de la zona pudieran traer a los alumnos a aprender técnicas de agricultura ecológica y bases para una concienciación ambiental y hortofrutícola.

Además, desde 2010 están en marcha unos 30 banales en el extremo norte del solar, para desarrollar actividades de agricultura urbana por parte de los interesados, lo cual se completa con el banal comunal y el de permacultura. Finalmente, entre los otros usos relacionados, destacamos la realización de comidas populares, celebración de eventos, etc. y destinándose el dinero recaudado a los distintos colectivos colaboradores.

6. CAMPO DE CEBADA, MADRID

El *Campo de Cebada*, es un espacio común gestionado por vecinos del Distrito Centro de Madrid, situado en el solar que dejó el derribo de la Piscina Municipal de la Latina. Este agujero de hormigón de 5.500m², oculto tras una valla, fue ocupado por los vecinos en el verano de 2010 con la intención de activar un espacio muerto y convertirlo en un lugar público por medio de la implicación vecinal. Gracias a ello, consiguieron el apoyo del Ayuntamiento de Madrid, con el que co-gestionan las actividades del *Campo de Cebada* desde 2011. En su interior, junto con proyecciones de cine, funciones de teatro, cuentacuentos, conciertos, asambleas y partidos de baloncesto, los interesados tienen la posibilidad de cultivar pequeños huertos.

La gestión de este espacio esta consensuada entre las diferente partes por medio del contrato de cesión firmado por el Ayuntamiento de Madrid y la Federación de Asociaciones de Vecinos, junto con la Asociación de Vecinos del Centro-La Latina. El Ayuntamiento aporta una parte de la financiación y cede temporalmente el solar de su propiedad, quedando la gestión en manos de los ciudadanos⁴⁰. Los que acuden y participan en *El Campo de Cebada* tienen un margen de maniobra no habitual en los espacios públicos contemporáneos, lo que ha hecho que su implicación sea muy alta. Apoyados por diferente asociaciones y equipos de arquitectos, como Todo por la Praxis, Basurama o Zuloark, los ciudadanos implicados han conseguido devolver la vida a un espacio muerto.

La plaza se organiza a partir del acceso por rampa que salva el desnivel con el exterior. A su derecha se sitúa un espacio de deportes con su graderío, frente a él una estructura con contenedores y material de andamiaje y, tras estos, los huertos y el jardín comunitario. En el

39. Más información en la web de la iniciativa. Ver: www.huertoreymoro.es

40. Patricia Gosálvez, «Los vecinos logran que el Consistorio les abra el solar vacío de La Cebada.» *El País*, 12 febrero 2011.

otro extremo del solar, a la izquierda de la rampa, se dispone el espacio multiusos donde se ha instalado una carpa sobre una cúpula geodésica. Un baño, casetas para las instalaciones y una serie de bancos autofabricados, completan las instalaciones⁴¹.

La horticultura aparece de nuevo como elemento fundamental en una iniciativa de este tipo. El *Campo de Cebada*, que pertenece a la Red de Huertos Urbanos de Madrid, contiene un espacio cultivable formado por 8 mesas de cultivo. Éstas tienen una dimensión aproximada de 4m x 1,5m, situando el nivel de tierra fértil a 1,2m para facilitar su trabajo, colocadas perpendicularmente al muro oeste del solar. Las camas están realizadas en madera y fueron construidas in situ en los talleres de fabricación de mobiliario urbano⁴².

Además del cultivo, las actividades en torno a la horticultura, jardinería y alimentación son habituales. Así, organizan encuentros de *Guerrillas de Semillas*, reuniones de la *Red de Huertos de Madrid*, o cenas «familiares en una casa colectiva»⁴³.

Como José María Ezquiaga afirma, *El Campo de Cebada* es «un modelo en el cual no reivindicamos, sino que vas y lo haces»⁴⁴. Es decir, los vecinos han demostrado que han sido capaces de activar una plaza, convencer a las administraciones, coordinar actividades, buscar financiación para dotarlo de servicios, mobiliario y estructuras arquitectónicas. Incluso de crear un huerto en medio de un solar de hormigón.

7. FORAT DE LA VERGONYA, BARCELONA.

El tercer caso, el *Forat de la Vergonya*, se emplaza en pleno Barrio de Santa Caterina, en el casco viejo de Barcelona, a escasos 150 metros del Mercado de Santa Caterina y a pocos más de la Catedral. El solar, de unos 5.000m², fue calificado en el Plan General de Ordenación Urbana de Barcelona 1999 como aparcamiento público⁴⁵.

Siguiendo esta calificación urbanística, la administración local expropió y derribó entre 2000 y 2003 varias manzanas⁴⁶, creando un enorme solar que oficialmente pasó a llamarse Pou de la Figuera. Sin embargo los vecinos lo bautizaron, por el escándalo que habían supuesto las condiciones impuestas, como el Forat de la Vergonya, es decir el Agujero de la Vergüenza⁴⁷.

Pese a la reclamación vecinal para que el nuevo vacío creado se convirtiera en una zona verde, la Administración cercó el solar en noviembre de 2002; cerca que fue derribada por los vecinos casi inmediatamente. Estas dificultades hicieron a la municipalidad abandonar

41. Chen Yiju, «Manuel Pascual, Claudia Mora y Pedro Herrero, Entrevistas en el Campo de la Cebada», *Youtube*, 2012. Accesible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4OQr3Ur0ViY>.

42. Datos de primavera de 2013. Posteriormente se amplió el suelo fértil con 4 camas de planta irregular.

43. La agenda de actividades está disponible en la web de la iniciativa. Ver: <http://elcampodecebada.org>

44. Marcus Hurst, «Nuestro modelo urbanístico es del Pleistoceno», *Yorokobu*, 27 enero 2012.

45. Aurora Fernández Polanco et al., *Destrucción y construcción del territorio. Memoria de lugares españoles*, Madrid, Editorial Complutense, 2009.

46. Manuel Delgado, «La artistización de las políticas urbanas» en VV. AA. (ed.), *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2008.

47. Más información en el documental que cuenta la historia en el momento clave de los conflictos: Falconetti Peña, «El Forat: Especulación y resistencia vecinal en Barcelona», *Youtube*, 2004. Accesible en: https://www.youtube.com/watch?v=_vrfSn0dLKQ.

el proyecto momentáneamente, hecho que se aprovechó por los vecinos para construir, en poco tiempo y con mínimos recursos, un insólito vergel urbano autogestionado. Un huerto, jardines, zonas de juegos infantiles, tarima para espectáculos, canchas de fútbol y baloncesto, completaban un «reducto de resistencia vecinal, pero también un verdadero oasis de sociabilidad»⁴⁸.

Sin embargo, este espacio público duró poco tiempo. El 4 de octubre de 2006 máquinas municipales agujerearon la pista de baloncesto y arrancaron las tomateras para retomar el proyecto del parking. Tras el trauma inicial se consiguió llegar a un acuerdo entre Ayuntamiento y asociaciones para abandonar definitivamente la construcción del parking y urbanizar la plaza, quedando el espacio bajo gestión municipal pero con un elevado nivel de autonomía vecinal.

Un conjunto de asociaciones asumieron la cogestión del espacio en el que se mantienen algunos de los usos originales, destacando la plantación de un nuevo huerto. Este se sitúa en un extremo del solar ocupando un espacio vallado de unos 200m²; en él se organizan los vecinos para cultivar frutas, verduras y hortalizas sobre camas de cultivo contenidas por tablas de madera. Junto con varias pancartas de carácter reivindicativo, el espacio se completa con una zona para el compostaje, construcciones en madera para el almacenamiento de herramientas, así como bancos y mesas para reunirse a charlar o preparar una comida.

Todo el entorno está completamente solado y urbanizado, quedando el huerto como un auténtico agujero; no ya de vergüenza, como en su origen, sino de orgullo vecinal en uno de los barrios más turísticos de Barcelona.

8. CONCLUSIONES

Intervenciones como las tratadas⁴⁹ nacen de un sentimiento de inconformismo, de rebeldía ciudadana frente a la situación del medio que habitan. En determinados casos podríamos decir que plantar un pequeño jardín o huerto no es sólo una actividad de contacto con la naturaleza, sino también un acto de rebelión. Reclaman una vivencia de la ciudad que va más allá de la contemplación y del consumo, pasando a la acción. Están «reinventando una dramaturgia del paisaje»⁵⁰, produciendo una nueva escenografía con actores y no simplemente con espectadores.

En estos espacios de centros históricos que han caído en el abandono o que están inmersos en procesos de *gentrificación*, ciudadanos *activados* generan lugares que reconectan a la ciudadanía con su medio. Mediante diversos usos les devuelven la vida, convirtiéndolos en seña de identidad de sus barrios. Actividades que se alejan de las convenciones del ocio prefabricado y banal de nuestra contemporaneidad y que permiten aprender y experimentar una relación más justa con el medio, tanto físico como social.

48. Periferies Urbanes, «Resistir es vencer: 10 años en el Forat,» *Periferies Urbanes*, 23 junio 2014. Accesible en: <http://periferiesurbanes.org/?p=5608>.

49. Ver casos similares en: David Arredondo Garrido, *Agricultura en la ciudad: De la utopía a la conciencia de lugar*, Tesis Doctoral, Granada, Universidad de Granada, 2013.

50. Paul Virilio, *El Ciber mundo. La política de lo peor*, Madrid, Cátedra, 1997.

Convierten el espacio en lugar⁵¹, en medio físicos con identidad, llenos de sociabilidad y actividad. Espacios para la expresión y creatividad ciudadana, capaces de reordenar y conectar funciones urbanas, así como para motivar la participación ciudadana. Una participación basada en la cooperación que hace que se desarrollen modelos de urbanidad que exceden los límites de lo público y lo privado, transitando hacia lo/el común. En ellos prima la gestión colectiva sobre la individualidad y, por medio de redes horizontales autónomas, se crean relaciones de corresponsabilidad⁵².

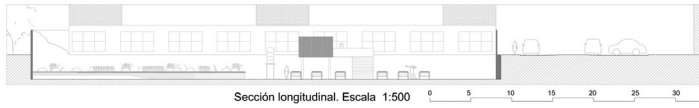
Para ello, como hemos visto, la agricultura es una herramienta valiosísima. También lo son otras actividades, pero el caso de las agrarias es especialmente relevante ya que estos usos primordialmente rurales están sirviendo a *urbanitas* para reconquistar su ciudad. A estas pequeñas producciones de alimentos hay que sumarles, en todos los casos, la comunicación de los valores de la alimentación sana. Talleres de cocina, intercambios de semillas, cursos para preparar manufacturas de lo cosechado, comidas compartidas, etc. completan el cultivo y transmiten, de una forma amena, directa y clara la importancia de saber lo que comemos, de dónde procede o quién lo ha producido. En definitiva, se convierten en una gran herramienta de difusión de un patrimonio cultural tan rico como es el generado por la agricultura y la gastronomía.

51. Alberto Magnaghi, *El proyecto local. Hacia una conciencia del lugar*, Barcelona, UPC, 2011.

52. Carmen Lozano Bright, «El Campo de Cebada y otros laboratorio urbanos,» en VV. AA. (ed.), *Madrid. Materia de debate*, vol. IV: Madrid se mueve, Madrid, Club de Debates Urbanos, 2013, pp. 329-49.



Emplazamiento del Huerto del Rey Moro, Sevilla (Fuente: Fotografía y planimetría del autor)



Espacio público autogestionado
Campo de Cebada
Madrid, España
Zuloark et al., 2011 -

Datos:
- Número de huertos: 7
- Superficie cultivable: 40,63 m²
- Tamaño medio de los huertos:
5,80 m²

-  Tejido Urbano
-  Almacén
-  Huertos
-  Jardín
-  Via rodada



Emplazamiento del Campo de Cebada, Madrid (Fuente: Fotografía y planimetría del autor)



Vista del Forat de la Vergonya, Barcelona (Fuente: Fotografía del autor)

